

EL LEGIONARIO

DE LA BUENA PRENSA.

Se reparte gratis a los miembros de la gran Cofradía Nacional de Legionarios de la Buena Prensa.

Esta grandiosa Cofradía sólo exige una suculencia diaria y 5 céntimos semanales.

ADMINISTRACIÓN: Barquillo,
4 y 6.—Madrid.

Año XIV 7 Diciembre 1924 Núm. 720

UN TERMOMETRO SEGURO

Se ha dicho con sobrada razón y muchas veces, y no importa repetirlo una vez más, que uno de los termómetros más seguros para medir los grados de cristiandad de un pueblo o de una región y el espíritu dominante en ellos, es la estadística comparativa de lo que en ellos se lee. Por esto seguimos creyendo, y cada vez con más profundo convencimiento, en la importancia grandísima de la formación de esa estadística de lecturas como punto de partida para orientar nuestra actuación en el terreno de la acción católica. No se ha fijado bastante la atención de los propagandistas católicos sobre este punto, que merece por cierto más serio estudio que el que hasta ahora se le ha dedicado. Hace muy pocos años propusimos esta idea al Centro de la Buena Prensa, creado en el Seminario de Madrid, y aquellos animosos jóvenes acogieron la iniciativa, comenzando su labor por la formación de una verdadera estadística

de la Prensa periódica de Madrid, que se difundía por toda la diócesis. El estudio alcanzó únicamente a unos 43 pueblos, y de él resultó que el número de diarios madrileños que diariamente entraban en los pueblos observados ascendía a 5.007, o sea un promedio de 116 diarios por cada pueblo. De esos 5.007 números correspondían al Imparcial y al Liberal casi la mitad, o sea 2.420 en cifras precisas, mientras que entre los cinco o seis diarios católicos que entonces se editaban (incluyendo entre ellos La Acción) no llegaban a dichos 43 pueblos sino 1.013, poco más de la quinta parte. Clasificando los mencionados periódicos en tres grupos: 1.º Periódicos católicos; 2.º Periódicos de orden, y 3.º Periódicos anticlericales, se descomponían los 5.007 en las siguientes cifras:

1.º....	1 013	= 20,23 por ciento.
2.º....	2.311	= 46,15 —
3.º....	1.683	= 33,62 —
	5.007	

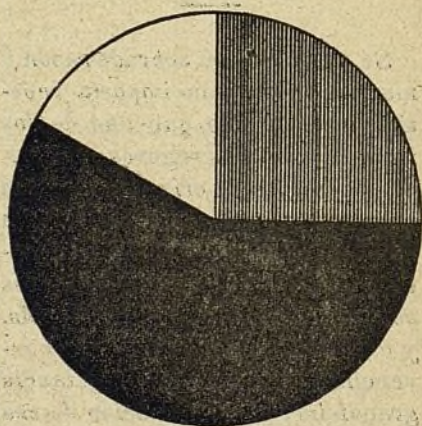
Los que conocen algo de cerca la característica religiosa de esta

diócesis de Madrid, comprenderán que desgraciadamente no difiere mucho de lo que expresan esas cifras. Más completa que la precedente estadística es la que en la diócesis de Valenciase ha efectuado este año con ocasión del Día de la Prensa. Por iniciativa del Excmo. señor Arzobispo Dr. Melo, circulóse un ruego a las parroquias encargando a los respectivos Cura-Párrocos redactasen una minuciosa información sobre el número y clase de publicaciones que entraban en cada feligresía. Respondieron a esta invitación 274 Párrocos, y el resumen de las cifras que esas 274 informaciones arrojan es, por desgracia, tan descorazonante, que sólo por el profundo arraigo que en aquella región tuvieron siempre los sentimientos cristianos, puede explicarse que no hayan acabado completamente con ellos el caudaloso aluvión de diarios anticristianos que invaden aquella hermosa provincia.

Para los efectos de la información que se deseaba, clasificáronse los diarios en tres grupos: 1.º Católicos con censura a posteriori; 2.º Periódicos de orden pero sin la referida censura, y 3.º Diarios anticatólicos. Según las informaciones recibidas el promedio de diarios que entran en las 274 parroquias reseñadas es de 70, formando un total de 19.289 periódicos. Distribuidos entre los tres grupos, dan el siguiente contingente:

Periódicos católicos....	3.180 (el 16,47 %)
De orden sin censura....	4.886 (el 25,31 %)
Anticatólicos.	11.223 (el 58,15 %)

Véanse estas cifras representadas en el adjunto gráfico, en el cual el sector blanco representa la Prensa buena; el gris la Prensa de orden y promiscuante, y el negro la Prensa anticatólica.



Las cifras apuntadas son demasiado elocuentes para que necesiten comentarios. Y, sin embargo, todavía hay muchas diócesis en que resultarían más negros los gráficos. Mientras no logremos invertir esas cifras, mientras no lleguemos a pintar de blanco el negro de estos gráficos, no nos lisonjemos mucho del catolicismo de nuestros pueblos.

JOSÉ DUESO, C. M. F.